

## LA CONTROVERTIDA CIENTIFICIDAD DEL PSICOANÁLISIS: ESTADO DE LA CUESTION Y PERSPECTIVAS

TERESA SANCHEZ SANCHEZ  
Universidad Pontificia de  
Salamanca.

### RESUMEN

Una vez que el patrón positivista ha sido históricamente superado por la filosofía de la ciencia, el paradigma psicoanalítico emerge de sus posiciones defensivas y emuladoras de otras concepciones más oficialistas y "naturalistas" de la psicología, proponiendo una atrevida crítica a las rancias oposiciones epistémicas heredadas de la "Disputa de los Métodos": comprensión / explicación, clínica / laboratorio, sujeto/ objeto, etc...Las señas de identidad que el psicoanálisis reivindica son las de una epistemología de sujeto que apuesta por la originalidad de su objeto y método de estudio y que puja con sus propios argumentos y destrezas empíricas para hallar su lugar y sus modos particulares de actuación en el Panteón de las Ciencias.

### ABSTRACT

Once the positivist pattern has been historically surpassed by the philosophy of science, the psychoanalytical paradigm emerges from its defensive and emulous positions of other conceptions more officialist and "naturalist" of the psychology, proposing a daring criticism to the ancient epistemic oppositions left by the "Dispute of the Methods": understanding/ explanation, clinic/laboratory, subject/object, etc...The identifying marks the psychoanalysis vindicates for, are the ones of an epistemology of subject that bets on the originality of its object and studying method and bids up with its own arguments and empirical skills to find its place and its particular ways of operating in the Sciences Pantheon.

### INTRODUCCION: ESTADO DE LA CUESTION.

En el estudio de la epistemología psicoanalítica sorprenden básicamente dos puntos. De un lado, el dualismo maniqueísta de los enfoques -empeñados unos en demostrar su rango científico, obstinados otros en propugnar su carácter de mancia o, como mucho, de preciencia-, y, de otro lado, la monótona regularidad de los criterios esgrimidos para apoyar o justificar una u otra opción. Se diría que, *ceteris paribus*, ocurre con el psicoanálisis algo afín a lo que hizo denostable para Popper el argumento inductivista (1).

El balanceo en el juicio oscila entre los personalismos y dogmatismos de vía estrecha - falta de receptividad a las críticas, argumentos de autoridad, catequización iniciática en los postulados básicos, pasaportes analíticos, etc. - y la fácil fiscalía impugnatoria de las condiciones que no cumple el "campo psicoanalítico", antes que en la crítica positiva y rigurosa de lo que constituye su especificidad. Siendo para unos un "asunto sectario", ajeno a la contrastación, es, para otros, una materia merecedora de evaluación epistemológica singular, todo un *hiato* científico, en virtud del cual está capacitado no sólo para refectar las críticas y cuestionamientos desde "a prioris" falsos -cientifismo, metodologismo, fiscalismo, etc.-, sino para asestar un duro golpe a los "fetichismos metodológicos" (Cf. G. Palmade, 1974).

En un caldo de cultivo como éste, O. Mannoni (1980) sugiere la posibilidad de reivindicar un estatuto epistemológico autónomo para disciplina tan controvertida, diciendo:

*"Pero el psicoanálisis no tiene que disfrazarse de ciencia positiva para recibir los golpes que, bajo este disfraz, merecería en efecto. Nuestra tarea es reconocerlo tal como es, y no camuflarlo en cualquier cosa menos paradójica".*

La compleja genealogía del psicoanálisis -contexto histórico (Cf. T. Kuhn, 1962)-cifra su afán en retrotraer los hitos freudianos hasta sus fuentes originarias (2). Así, es obvia la evolución desde la anatomía a la tópica freudiana, de la mano de Brücke; desde la tópica a la dinámica psíquica, con el empuje fisiologista de Herbart; desde la dinámica a la energética mecanicista, con el énfasis fiscalista de la Escuela de Helmholtz. No hay duda, pues, de la fuerte apoyatura y del afán vocacionalmente naturalista de Freud en sus primeras elaboraciones metapsicológicas de fin de siglo. Aspecto éste que no es óbice

para que se reclame lo "inédito" del freudismo: la originalidad de su objeto de estudio, a saber, la conducta humana inconscientemente sobredeterminada (Cf. J.L. Tizón, 1978) (3).

Si en virtud de este desplazamiento desde la acentuación metodológica a la acentuación objetual, se sospecha que la epistemología psicoanalítica sólo puede construirse sin renunciar a dicha originalidad de su objeto, estaremos en camino de lograr una verdadera crítica epistemológica autónoma para nuestra disciplina. En efecto, eludir lo incosciente por la dificultad notoria de su contrastación directa, no señala tanto la precariedad del objeto - la ciencia no elige sus objetos, éstos se le imponen a la elucidación-, cuanto la crisis de los métodos aceptados como válidos en esta tarea decisoria. Cabe preguntarse si la sorprendente objetivación de eso que M.A. Quintanilla ha denominado "El mito de la ciencia" (1976) no se ha conquistado sino a costa de restringir los objetos de su campo de interés a lo que puede parangonarse a sus métodos disponibles, o lo que es lo mismo en psicología, a riesgo de eliminar la intervención propiamente humana en los "objetos" elegidos, a riesgo de fragmentar lo real hasta diluirlo y disiparlo atomísticamente en algo matematizable pero deshumanizado (4).

De lo cual se desprende que un verdadero estatuto epistemológico para el psicoanálisis ha de arrancar, como ya fue indicado entre otros por P.F. Villamarzo de dos claves de originalidad: la que atañe al objeto y la que concierne al método. En contra de lo que podrá ser criticado como una petito principii, cabe argumentar la falsa oposición entre ciencias idiográficas y ciencias nomotéticas (Cf. J.R. Musso, 1970). (5).

Es legítimo reclamar una "epistemología de sujeto" de la que participarían no sólo la psicología, sino otras disciplinas afines dentro de las genéricamente llamadas Ciencias Humanas, donde lo explicativo se aparea o se yuxtaponga a lo comprensivo, zanjando la polémica abierta por Die Methodenstreit (6). Una epistemología que engarce las observaciones clínicas (nivel empírico) de los sujetos, de carácter irrepetible o idiográfico, con las hipótesis explicativas (nivel intermedio) y los postulados nomotéticos generales de la teoría de la personalidad, e incluso de la antropología metapsicológica del freudismo (nivel teórico) (Cf. R. Waelder, 1976) en una creciente escalada de sentido a partir de la plataforma empírica (7).

A falta del apoyo experimental exigido por las ciencias positivas y en ausencia de argumentos contundentemente demostrativos en verticalidad deductiva (de las teorías de la metapsicología a los datos empíricos), el psicoanálisis dispone aún de un magro dispositivo inferencial: recurre a la explicación casuística del sujeto con los instrumentos de la psicología profunda -asociación libre e interpretación- y procede después a la sumación analógica de las evidencias obtenidas en los diferentes casos, desembocando en generalizaciones de largo alcance que, no obstante ser replicables en principio, adolecen de hecho de cierta dogmatización, vaguedad, indeterminación e imprevisión. Razones estas últimas por las que ciertos filósofos de la ciencia como Mario Bunge (1969, 1982) lo arrojan a las "tinieblas exteriores" calificándolo de pseudociencia. Este estado de cosas se debe, a mi juicio, a encontradas líneas de fuerza del psicoanálisis: materialista y determinista en la investigación causal y explicativa, y teleológico-humanista en la cobertura comprensiva que pretende dar a la naturaleza humana.

Ya G. Bachelard había pronosticado la función de crítica negativa que la epistemología psicoanalítica habría de cumplir con respecto a la ciencia escolástica (8). Pero, sobre todo, Yañez Cortés (1981) incide en la necesidad de sacar al psicoanálisis de este limbo biosocial en que se encuentra ubicado, de esa tierra de nadie entre el determinismo bioconstitucional de la conducta y la teleología significativa de la misma (9). O, dicho de otro modo, entre la energética psíquica y la hermenéutica (10).

Ultimamente menudean los autores que intentan deslindar entre lo teórico-clínico del psicoanálisis y lo teórico abstracto, insistiendo en parangonar el laboratorio analítico con cualquier otro laboratorio experimental y extirpando, así, lo que es considerado en gran medida una rémora en el proceso de definición teórico-empírica de los conceptos: la superflua metapsicología (11). Sin embargo, un grupo de autores defiende la tesis contraria:

la teoría clínica sería falaz sin el refrendo explicativo de la teoría metapsicológica, ya que se convertiría en un programa regresivo de investigación (Cf. Lakatos, 1978), al devenir estancada la fertilidad de sus principios (12). El ideal de futuro para el psicoanálisis consistiría en la sucesiva aproximación entre metapsicología -las distantes "especulaciones traídas por los pelos"- y la clínica, sin reducirse a ésta, ya que como teoría el psicoanálisis se extiende más allá del ámbito terapéutico y de las formaciones clínicas del inconsciente. El ideal es la proyección de la metapsicología sobre la terapia que evitara la Escyda del teoreticismo baldío y el Caribdis del descriptivismo clínico. Dice D. Shakow:

"Sus métodos - sumación del método de la diferencia al método del acuerdo - si servían, sin embargo, para incluir en el ámbito del programa científico un conjunto de fenómenos amplio que la psicología académica "exacta" no podía en aquel momento, ni puede hoy, tratar adecuadamente" (13).

Ahora bien, en su tarea falsadora, el Psicoanálisis, dada su tripartita identidad de teoría, método clínico y método de investigación (14), encuentra su privilegiado contexto de justificación en el núcleo de la situación analítica, donde confluyen los fenómenos psíquicos más relevantes tanto para una muestra de estudio validatorio significativo, como para generalizaciones de envergadura más holística y globalizante sobre el hombre. En la interacción clínica -teoría psicológica es donde se pueden ratificar o refutar (según la filosofía de la ciencia elegida, sea ésta verificacionista o falsacionista) las regularidades estables, si las hubiere, de aspectos tanto de conducta normal como patológica.

Convergen en este afán intereses múltiples e, incluso, múltiples restos epistemológicos pendientes para la consolidación científica del psicoanálisis: el estudio preciso y categorial de sus conceptos estructurales, dinámicos y económicos, el análisis estadístico de sus datos, la evaluación de la eficacia práctico-terapéutica de sus procedimientos técnicos, la protocolización y formalización de su objeto como discurso lingüístico, etc. (15).

### **MODELOS DEL PSICOANALISIS.**

Es a todas luces clara la obsolescencia modelística del psicoanálisis actualmente. Habiéndose servido en sus inicios de un modelo médico-neurológico (16), avanzó luego hacia modelos estructurales (17) y hacia modelos lingüísticos y semióticos (18), desembocando en una verdadera crisis de parámetros que analiza nitidamente J. Gedo y A. Goldberg en su obra "Modelos de mente" (1973). E. Liendo es enfático al concluir:

"...estamos frente a un agotamiento de nuestros modelos, de los conjuntos de instrucciones con parámetros específicos que utilizamos para ordenar nuestras informaciones clínicas y para decidir los cursos de acción que emprendíamos frente a los conflictos psíquicos que nos plantean nuestros pacientes" (19).

Teniendo ante sí el compromiso de la validación, la salida idónea para el psicoanálisis parece ser la de acudir a modelos interdisciplinarios que eviten la rigidificación de fuentes, supuestos y perspectivas que sucumbieron ya o se modificaron en la estela histórica de la ciencia. Poseer una singularidad de objeto y método no equivale a no reconocer, bien sean las concomitancias con ciencias afines - psicología social, etnografía, antropología, sociología, psiquiatría, biología y filosofía -, bien sean las áreas de expansión que la teoría y la práctica psicoanalítica fertilizan, lo que ha sido bautizado por J. L. Tizón como "dominio epistemológico derivado" (20). Así, puede situarse al Psicoanálisis en la encrucijada de las ciencias con posibilidad de comunicación bilateral. Como resultado de este plural encuentro, fruto del múltiple interés del psicoanálisis, podemos obtener un panel amplio de nuevos modelos, que, a su vez, configuran nuevas apuestas, urgentes tareas que el psicoanálisis está acometiendo ya con relativo éxito:

a) Modelo teórico-metapsicológico: Compete a este el estudio sistemático de la evolución, prolongaciones y rectificaciones de la teoría freudiana, la formalización y axiomatización conductual, el establecimiento de leyes y principios rectores. Esto ha

comenzado a hacerse con los trabajos de Rapaport y Kolteniuik Krauze (21) mediante la precisa discriminación entre los distintos niveles de abstracción conceptual : desde las denominaciones instrumentales descriptivas y mínimamente explicativas, pasando por las hipótesis clínicas idiográficas y particulares hasta los grandes postulados o principios generales que recurren a estructuras y sistemas totalmente inobservables (inconsciente, yo, ello...). Las disciplinas y modelos de préstamo que pueden favorecer este proceso son desde la lógica formal ,hasta la crítica textual, pasando por la categorización semántico-estructuralista de Saussure, Chomsky, etc. (22).

b) Modelo clínico autónomo: Atañe a este modelo el análisis del campo clínico - terapéutico del psicoanálisis, desde el estudio de la causalidad psíquica de los trastornos mentales y de la conducta normal hasta el control de las variables que definen el contexto del proceso analítico. Compleja tarea que incluye:

. Formalización y protocolización de las sesiones y entrevistas clínicas-registro de datos directamente observables. Nivel 1-.

. Estudio empírico de fenómenos teóricos de las sesiones de escaso grado de abstracción y alta falsabilidad potencial, tales como la transferencia, la formación del síntoma, los mecanismos de defensa, la reacción terapéutica negativa, etc. -hipótesis empíricas. Nivel 2-.

. Estudio histórico - genético, dinámico y económico del material verbal asociativo, según los cardinales postulados psicoanalíticos-principios de la metapsicología. Nivel 3-.

. Definición de las condiciones (del paciente, del terapeuta, del encuadre) que favorezcan el establecimiento de índices pronósticos y diagnósticos fiables (23).

Nadie ignora que el método seguido y pautado por el modelo clínico psicoanalítico se interesa por determinados factores que serían considerados como "estorbos de la situación experimental". (Cf. R. Hilgard, 1952). Mitigar la sepsia de una situación ya de por sí compleja y subjetiva es la tarea que se propone la organización standard del encuadre analítico, a un tiempo sistematizado, protocolizado y controlando el mayor número de variables perturbadoras. Objetivo que resuman claramente R.S. Wallerstein y Sampson:

"La mayor tarea para la investigación en el campo clínico y el proceso clínico es la formalización de este método altamente artístico dentro de un instrumento investigador disciplinado que trascienda nuestros criterios de operación e intervención clínicamente satisfactorios...mientras se aproximan los criterios científicos a una replicabilidad sistemática" (24).

Cabe considerar la enfermedad, como hace D. Lagache (1938), como una experimentación sutil y naturalmente dada, lejos del artificialismo creado por la situación de laboratorio experimental de la conducta. Se están ensayando ,a efectos de control, artificios de medición y cuantificación en la situación analítica: registro mecánico o dactilográfico de las verbalizaciones y conductas, videotapes, micrófonos y cristales unidireccionales, etc., todo lo cual altera la pureza de los instrumentos terapéuticos en medida todavía indeterminada.

Sobre los registros se aplica un análisis cuantitativo o cualitativo del contenido de cara a comprobar la validez de los constructos dinámicos o de los instrumentos terapéuticos utilizados. Algunas de las propuestas para la codificación de experiencias clínicas han sido llevadas a cabo por P. Knapp con el análisis de segmentos de los protocolos clínicos, por H. Dahl con el estudio de contenido de sesiones procesadas y seleccionadas (25). Proyectos de investigación para la predicción y evaluación de los resultados terapéuticos fueron afrontados por The Columbia Psychoanalytic Center Research Project, por The Psychotherapy Research Project of the Menninger Foundation , por The Report on testing the Effects of Psychotherapy, por el Survey of Psychoanalytic Practice 1976, por The Boston Psychoanalytic Society and Institute, por The Penn Psychotherapy Project, etc.(26). Proyectos para la evaluación de la prognosis terapéutica con predictores standard fueron efectuados por The Chicago Counseling Center Psychotherapy , por The Arkansas

Psychotherapy Study, por The Menninger Foundation Psychotherapy Study, etc. En fin, la largamente solicitada validación clínica del psicoanálisis ha dado ya sus primeros frutos y sigue en camino. Queda por hacer una ponderación de lo obtenido y una consecuente remodelación de los conceptos e instrumentos a la luz de la evidencia.

c) **Modelo experimental** : Muchos de los intentos de experimentación controlada llevados a cabo para las teorías freudianas adolecen de mala selección de las hipótesis de conjunto, de superficialidad e insuficiencia, de ambigüedad o descontextualización, o fueron centrados en puntos tangenciales o anecdóticos - no nodulares - para la teoría total (27). El estudio del psicoanálisis y su eventual validación con los procedimientos de la psicología del aprendizaje, la psicología social o la psicología animal, tropieza con varios inconvenientes : la inadecuación entre objeto - objetivo - método, la escasez de unidades claras susceptibles de operacionalización conductual, la dificultad de reducir aspectos cualitativos a diferencias cuantitativas registrables, la naturaleza "semántica" de muchas emociones, etc. Siendo así, no extraña que uno de los más señeros pioneros en experimentación psicoanalítica afirmara:

"La naturaleza subjetiva del psicoanálisis supuso un serio obstáculo al no permitir una verificación empírica que proporcione su comprobación o desaprobación... (además) se ocupa sobre todo de las emociones y motivos más fuertes y poderosos, de aquellos que más se escapan del control de la sociedad; siendo así nada puede extrañar menos que el de los experimentadores se asusten de su presencia en los laboratorios" (28).

La homologación entre los principios e hipótesis freudianas y los principios de la psicología del aprendizaje tiene una larga historia. Con desiguales resultados han sido sometidos a comprobación o contrastación experimental algunos básicos conceptos psicoanalíticos: principio de constancia, principio de placer, realización fantasmático-alucinatoria de deseos, principio de frustración - agresión, desplazamiento transferencial, mecanismos de defensa, angustia como señal de alarma evitativa, compulsión de repetición, represión y selección perceptiva, conducta de apego oral, etc. Los prototipos de investigación experimental de más amplia resonancia y de mayores repercusiones para la psicología general son:

.La inducción hipnótica de síntomas, reacciones verbales o motoras para confirmar la hipótesis de una dinámica preconscious - inconsciente;

.Estudios psicofisiológicos de predicción de alteraciones funcionales en el organismo y de las producciones oníricas, ansiedad, miedo, respuesta sexual o agresiva, etc.;

.Estudios longitudinales del desarrollo para comprobar las teorías económicas de evolución de la libido y conceptos tales como el de fijación y regresión;

.Estudios psicométricos para evaluar la estructura de la personalidad, defensas y estilos cognitivos, adaptación auto y aloplástica;

.Estudios con animales para establecer analogías sobre el apego oral;

.Estudios transculturales y etológicos sobre fenómenos como el complejo de Edipo, costumbres culturales, procesos de internalización, etc.

Un nutrido grupo de estos experimentos han sentado los criterios para construir experimentos falsadores standard y los pasos para la estructuración de una verdadera teoría psicoanalítica empírica: tanto en lo que atañe a la definición operativa de los conceptos, como en lo que concierne a la formulación de hipótesis e interpretaciones plausibles y explicativas, a la cristalización de leyes universales probabilísticas, y, por último, a la sistematización de unos principios básicos.

d) **Modelo informático - semiológico** : En este terreno ha avanzado considerablemente la investigación y se ha podido llegar a la configuración de mapas conductuales ligados al procesamiento de significados - "semántica emocional" - y a la estandarización del registro de las pautas de interacción terapéutica.

D. Liberman ha relacionado las constantes de relación y comunicación terapéuticas con estructuras psicopatológicas. Mediante el estilo interactivo de cada paciente, el

analista puede hacer más predictiva su labor, aguzar sus perfiles diagnósticos y pronósticos. El "estilo" lingüístico que reflejan sus manifestaciones conductuales del paciente, sus verbalizaciones, tiene su réplica en la respuesta o "estilo" contratransferencial del terapeuta. A partir de ambas coordenadas se pueden diseñar ciertos mapas comunicológicos que agilizan y estandarizan el proceso terapéutico, al tiempo que permite una programación informática tanto de las formas de percibir - evaluar - responder correspondientes a cada diagnóstico, como de su valor semántico y adaptativo - social.

La tónica metapsicológica se convierte, para los psicoanalistas que se rigen por la teoría de la comunicación, en el eslabón intermedio entre los datos aparentemente desconexionados que arroja la clínica cotidiana y la formalización operacional. El modelo comunicacional deviene "un instrumento para sistematizar y aquilatar cuánto y de qué manera contribuyen analizando y analista a las perturbaciones en el proceso". La axiomatización de las interrelaciones clínicas y los procesos internos tiene sus más avanzados representantes en M.C.Gear y E. Liendo, Petrefreund, etc., quienes realizan un sorprendentemente acercamiento epistemológico entre el psicoanálisis y la informática gracias a la construcción de una semiología psicoanalítica mecanizada que hace posible el procesamiento electrónico de los datos del sistema psíquico. Con ello llegamos a los albores de lo que podría ser, en el futuro, una psiquiatría profunda, objetiva, económica, científica y de aplicación en amplias escalas sociológicas (29).

Maximalizando el rigor y la capacidad operativa del psicoanálisis hasta que pueda ser aplicado satisfactoriamente, sin perder sutileza o profundidad, pretenden convertir en realidad el sueño de Freud de hacer llegar la técnica psicoanalítica a las clases populares. M.C.Gear y E. Liendo consignan que :

"...el psicoanálisis dejará de parecer una magia para pocos y se transformará definitivamente en una ciencia para muchos, y si es posible, para todos... mediante la recolección, el procesamiento, la elaboración, la predicción, la decisión y la operación psicoanalítica automática de los datos del sistema psíquico conflictivo con fines diagnósticos, pronósticos, profilácticos y terapéuticos" (30).

Los pasos fundamentales cumplimentados parcialmente por este modelo son la axiomatización, codificación numérica y lógica de los datos, planificación del análisis y tratamiento. La ausencia de programación y estandarización del tratamiento ha obedecido, según ellos, a un grosero amateurismo que dio pie a anacronismos explicativos, intuiciones, absurdos lógicos e incongruencias que sólo pueden vencerse con la planificación de estrategias concretas y operativas.

Cabe objetar a tan magno proyecto que la planificación, si bien no ha de ser forzosamente esquemática, apriorística y rígida, puede ser, en cambio, incorrecta, equivocada y, en todo caso, suprime la originalidad del discurso analítico y la movilización dinámica de pulsiones y conflictos que es lo que, hasta el presente, se ha concebido como auténtico factor de cambio.

## NOTAS:

- (1) K.R.Popper critica duramente al inductismo verificacionista: "Mientras Hume esperaba regularidades como resultado de la repetición, Popper explica las repeticiones como fruto de la propensión a buscar regularidades. Hay que encontrar un nuevo criterio de demarcación científica que no tienda a encontrar - confirmatoriamente - lo que se busca".
- (2) Vide, en este sentido, la obra de Fugeirrollas: La revolución freudiana. Respecto a la génesis de la metapsicología freudiana han de destacarse las obras de P.L.Assoun: Freud la filosofía y los filósofos (Paidós, 1981); y la clásica en el género de L.L. Whyte: El inconsciente antes de Freud (Joaquín Moriz, 1967). Una obra de reciente aparición de P. Bergerie: Génesis de los conceptos freudianos (Paidós, 1988).

*"La controvertida cientificidad del Psicoanálisis..."*

- (3) D. Susel ha denominado a esta originalidad epistémica "La cuarta herida narcisística" (Vide La cuarta herida narcisística. Tres ensayos de epistemología psicoanalítica (Psique, 1977). Habida cuenta de que, no sólo se descentra de la conciencia la investigación psicológica, sino que esta misma inconsciencia causal supone el principio del fin de las claves racionalistas que han janolado el pensamiento moderno en Occidente y, lo que más nos concierne, el metodologismo psicológico.
- (4) Vide J. Bleger: "Cuestiones metodológicas del psicoanálisis" (En D. Ziziemski: Métodos de investigación en Psicología y Psicopatología (Nueva Visión, 1971). Pierre Gréco en su "Epistemología de la Psicología", apotación al Tratado de lógica y conocimiento científico dirigido por J. Piaget (Paidós, 1979, Vol VI), plantea el dilema epistemológico de la psicología en los siguientes términos: "Es la desgracia del psicólogo, nunca tiene la seguridad de "estar haciendo ciencia". Y, si la hace, nunca tiene la seguridad de que se trate de psicología".
- (5) W. Baranger, en Problemas del campo psicoanalítico (Kargieman, 1969), abunda en esta idea cuando dice: "¿qué tiene de específico, como ciencia el psicoanálisis? El hecho de fundamentarse en una relación de sujeto a sujeto, de construir al mismo tiempo que está observando; el hecho de observar y formular la observación para el otro sujeto, el hecho de producirse dentro de un diálogo".
- (6) En esta dirección se orientan los estudiosos de la epistemología psicoanalítica. Para un conocimiento más puntual, vide J. Rof Carballo: Fronteras vivas del psicoanálisis (Karpas, 1977); A. Vallejo Para una epistemología del psicoanálisis (Axis, 1975); R. Yañez Cortés: Contribución a una epistemología del psicoanálisis (Ammortortu, 1983). De reciente aparición es el sobrio texto de R. S. Wallerstein: "El psicoanálisis como ciencia: una respuesta a las nuevas críticas" (Revista de Psicoanálisis 44 - 1987-).
- (7) Son tópicos de la epistemología psicoanalítica los tres niveles básicos que jalonan el paso desde lo explicativo a lo normativo, desde lo singular del sujeto específico hasta las constelaciones metaexplicativas de la personalidad. Para un mayor desarrollo de la clásica estratificación de los niveles del discurso psicoanalítico, el lector puede consultar R. Waelder: Psychoanalysis: Observation, Theory, Application (International Universities Press, 1976).
- (8) Vide G. Bachelard: La formación del espíritu científico (1938), (Siglo XXI, 1982) y Le nouvel esprit scientifique (1934), (P.U.F., 1949).
- (9) R. Yañez Cortés: "Categorías epistemo- gnoseológicas en la negación de Freud" (Revista de Psicoanálisis), 38 - 1981-).
- (10) P. Ricoeur apunta que: "el psicoanálisis es de cabo a rabo interpretación" o, en otro pasaje de la misma obra "Parece, a primera vista, haber antinomia entre una explicación regulada por los principios de la metapsicología y una interpretación que se mueve necesariamente entre significaciones y no entre fuerzas, entre representaciones y no entre punsiones... Lo fácil es lanzarse a una alternativa: o una explicación de índole energética, o una comprensión de índole fenomenológica. Ahora bien, es preciso admitir que el freudismo existe sólo a costa de rechazar esa alternativa" (Freud, Una interpretación de la cultura, Siglo XXI, 1970, p. 61).
- (11) El puñado de autores reacios a admitir el conjunto de referencia metapsicológico son, principalmente: L. Breger: "How Psychoanalysis is Science - and how it is not" (Journal of the American Academy of Psychoanalysis, 9 -1981 -); Ch. Brenner: "Metapsychology and Psychoanalytic Theory" (Psychoanalytic Quarterly, 49 -1980-); G.S. Klein: "¿Dos teorías o una? Perspectivas para el cambio en la teoría psicoanalítica" (Revista de Psicoanálisis, 27 -1970-); G.E. Warme: "The denouement of metapsychology" (American Journal of Psychoanalysis, 41 -1981-); M.M. Gill y P. Holzman: Psychology versus Metapsychology (Int. Univ. Press, 1976); W.W. Meissner: "Metapsychology, who needs it?" (Journal of American Psychoanalytic Association, 29 -1981-); A.H. Modell: "Does metapsychology still exist?" (The International Journal of Psychoanalysis, 62 -1981-).
- (12) Autores favorables a la conservación, aunque reformulada, de la metapsicología son, entre otros: D.J. Lotta: "Another point of view on Freud's Metapsychology" (Journal of American Academy of Psychoanalysis, 10 -1982-); L. Friedman: "Conflict and Synthesis in Freud's theory of the Mind" (The International Review of Psychoanalysis, 4 -1977-); R. Schafer: "Psychoanalysis without Psychodynamics" (International Journal of Psychoanalysis, 56 - 1975-); J.E. Gedo: "Reflections on some current controverses in Psychoanalysis" (Journal of American Psychoanalytic Association, 28 -1980-). Y, más específicamente: B. Wolstein: "The Structure of Psychoanalytic Inquiry: some aspects of the relation between Psychology and metapsychology" (Journal American Academy of Psychoanalysis, 5 - 1977-) y P. Noy: "Metapsychology as a multimodel system" (International Review of Psycho- Analysis, 4 -1979-). (13) La cita corresponde a D. Shakow y D. Rapaport: Psicoanálisis y Psicología contemporánea (Paidós, 1976.p 52).
- (14) La triple connotación del término "psicoanálisis" fue expuesta por Freud en "Psicoanálisis y teoría de la libido. Dos artículos de enciclopedia" (1922) y reza así: " Psicoanálisis es el nombre: 1º. de un método para la investigación de procesos anímicos capaces inaccesibles de otro modo, 2º de un método terapéutico de perturbaciones neuróticas basado en tal investigación; y 3º. De una serie de conocimientos psicológicos así adquiridos, que van constituyendo paulatinamente una nueva disciplina científica" (S. Freud, 1922, O.C. III.2661).

- (15) Por este camino se han aventurado M. C. Gear y E. Liendo en Informática psicoanalítica (Nueva Visión, 1977), teniendo a D. Liberman como precursor, sobre todo con La comunicación en terapéutica psicoanalítica (Eudeba, 1962) y Lenguaje y técnica psicoanalítica (Kargieman, 1976), tarea proseguida con metodologías de vanguardia por P. Knapp (1974), H. Dahl (1974), R.S. Wallerstein (1971 y 1975).
- (16) Sobre el modelo médico- neurológico han escrito, entre otros, G. Heilbrunn: "Biologic correlates of psychoanalysis concepts" (Journal of American Psychoanalytic Association, 3 -1979-); A.S. Rogawski: "Is the medical model appropriate for psychoanalysis?" (Journal American Academy of Psychoanalysis, 10 -1982-); A. Bourguignon: "Fondements neurobiologiques pour une théorie de la psychopathologie: un nouvel modèle" (Psychiatr. enfant, 24- 1982-)
- (17) Sobre modelos estructurales basta mencionar la obra clásica de D.Rapaport: La estructura de la teoría psicoanalítica. Un intento de sistematización (Paidós,1967). Igualmente puede tenerse en cuenta la obra crítica de M. Safouan: Le structuralisme en Psychanalyse (Seuil, 1968) y el sugerente artículo de M. Rendón: "Structuralism in Psychoanalysis" (American Journal of Psychoanalysis, 39 -1979-).
- (18) Sobre modelos lingüísticos y semióticos pueden consultarse: L. Althusser y otros: Estructuralismo y Psicoanálisis (nueva Visión, 1971); J. Lacan: Althusser, Freud y Lacan. El objeto del psicoanálisis (Anagrama, 1970); A. Lorenzer: Sobre el objeto del psicoanálisis: lenguaje e interacción (Amarrotu 1976); D Liberman y D. Maldawsky: Psicoanálisis y semiótica (Paidós, 1975). Una visión panorámica de todos ellos aparece en el artículo de B. Cramer: "Modèles épistémologiques en psychanalyse" (Schweiz. Arch. Neuro.Psych., 132 - 1983 -).
- (19) La cita corresponde a E. Liendo: Psicoanálisis del paciente y del ambiente (Nueva Visión, 1976).
- (20) J.L.Tizón trata este asunto en "el psicoanálisis y la epistemología contemporánea" (Teorema, 1975) y también en Introducción a la epistemología de la psicopatología y la psiquiatría (Ariel, 1978)
- (21) Consúltense, por ejemplo, D. Rapaport, op.cit., y D.Rapaport y M.M. Gill: "The points of view and assumptions of metapsychology" (The International Journal of Psychoanalysis 40 -1959-); G.Gagey: "la scientificité de la clinique" (Psychanalyse à l'Université, 1 -1975-); así como M. Kolteniuk Krauze: El carácter científico del psicoanálisis, (F.C.E., 1976).
- (22) Para la aplicación de la lógica formal al psicoanálisis, sirven de muestra las obras de D. Foulkes: Gramática de los sueños (Paidós, 1982) y de V. Gómez Pin y J.Echeverría: Límites de la conciencia y del matema (Taurus, 1983). Para el análisis textual, vide M.M. Gill y otros: "Studies in audio- recorded psychoanalysis. I. General considerations" (Journal of American Psychoanalytic Association, 16 -1968-).
- (23) En esta dirección han trabajado autores como E. Rodríguez: El contexto del proceso psicoanalítico (Paidós, 1966). C.A Paz: Analizabilidad, alcances y límites del Psicoanálisis (Paidós, 1971) y W. Baranger, J. Mom: "proceso y no proceso en el trabajo analítico" (Revista de Psicoanálisis, 39 - 1982-)
- (24) La cita pertenece al artículo de R. Wallerstein y Sampson: "Issues in Research in the Psychoanalytic Process" (Currents in Psychoanalysis, 1971, p. 300).
- (25) Vide H. Dahl: "The measurements of meaning in psychoanalysis by computer analysis of verbal contents" (Journal of The American Psychoanalytic Association, 22 -1974- ) y P. H. Knapp: "Segmentation and structure in psychoanalysis" (Journal of The American Psychoanalytic Association, 22 - 1974-).
- (26) Vide " Psychotherapy and Psychoanalysis. Final Report of the Menninger Foundation Psychotherapy Research Project " (Bulletin of the Menninger Clinic, XXXVI, 1 y 2 -1972 -); "A search for predictive factors in Institute supervised cases: A retrospective study of 183 cases from 1959 -1966 at the Boston Psychoanalytic Society and Institute" (International Journal of Psychoanalysis, 56 -1975 -); "Survey of psychoanalytic practice 1976: some trends and implications " (Journal of The American Psychoanalytic Association, 26 -1978-); "The anatomy of change. A menninger Foundation Report on Testing the Effects of Psychotherapy" (Psychoanalytic Quarterly, 2-1979-); "Predicting the outcome of psychotherapy : findings of the Penn. Psychotherapy Project" (Arch. Gen. Psychiatry, 37 -1980-); "Characteristic of Psychoanalytic clinic patients: Report of the Columbia Psychoanalytic Center Research Project. I. II - III (International Review of Psycho-Analysis, 12 -1985-).
- (27) Interesantes, aunque no exhaustivas, compilaciones de estudios experimentales de teorías freudianas contiene las obras de P. Kline Realidad y fantasía de la teoría freudiana (Continental, 1976); I.Hendrick: Hechos y teorías del psicoanálisis (Sudamericana, 1950); y H.J.Eysenck y G.D.Wilson: El estudio experimental de las teorías freudianas (Alianza, 1980). Recopilaciones enciclopédicas sumariales se encuentran en: J.V.Hunt: "Psicoanálisis experimental" (En El método experimental en Psicología y psicoanálisis, de H.Werner y otros, Paidós, 1967) y E.R.Hilgard: "Psicoanálisis: estudios experimentales" (Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, 1976, pp. 649-656).
- (28) La cita pertenece a R.R. Sears: "Experimntal analysis of Psychoanalytic Phenomena" (Personality and the Behavior Disorders, The Ronald Press Co., New York, 1944, p. 306).

- (29) Información puntual de los desarrollos pioneros en formalización cibernética pueden hallarse en: L. Friedman "Difficulties of a computer model of the mind" (The International Journal of Psycho -Analysis , 53 -1972- ); J.L. Tizón: "Modelos cibernéticos de la personalidad" (Teorema, 1973); D.Liberman y D. Maldavsky: Psicoanálisis y semiótica (Paidós, 1975); J. Clavreul: Semiología clínica y semiótica" (En Psicoanálisis y semiótica, de A.A.V.V., Gedisa, 1980); y E. Peterfreund: "On information and systems models for Psychoanalysis" (Int. Rev. Psych., 7 -1980-).
- (30) La cita figura en M.C.Gear y E. Liendo: Informática psicoanalítica (Nueva Visión, 1977).